

UC Berkeley

Lucero

Title

El alarido de Coatlicue

Permalink

<https://escholarship.org/uc/item/2j1755j9>

Journal

Lucero, 14(1)

ISSN

1098-2892

Author

Parra, Silvia

Publication Date

2003

Copyright Information

Copyright 2003 by the author(s). All rights reserved unless otherwise indicated. Contact the author(s) for any necessary permissions. Learn more at <https://escholarship.org/terms>

Peer reviewed

EL ALARIDO DE COATLICUE SILVIA PARRA

“La impunidad que ha existido desde 1993 con respecto a las graves violaciones de los derechos humanos de las mujeres de Juárez contribuye significativamente a la perpetuación de la violencia contra las mujeres de todo el mundo”.

Marta Altolaquirre,
Comisión Inter-Americana de Derechos Humanos
2002

Desde que el tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos y México empezó a operar oficialmente, la miseria ha aumentado, la migración al norte ha empeorado, más terrenos fértiles han sido reemplazados por parques industriales, hay más contaminación, más narcotráfico, más violencia. Más Mexicanas y Mexicanos son empleados por corporaciones “Americanas” en su propio país. Para muchas familias migrar al norte significa llegar a la gran frontera; Ciudad Juárez. Cada día cientos de indígenas campesinos llegan a esta ciudad con el sueño de lograr el sustento básico. Estos trabajadores ganan un promedio de 4 dólares al día, carecen completamente de derechos laborales y aunque migraron para escapar de ella, viven en la más profunda pobreza. 90% de estos trabajadores son mujeres y niñas de hasta 11 años de edad desplazadas por la voracidad de la economía global y los intereses Americanos. ¿Sabías que el producto hecho en las maquilas de Juárez tiene que ser para consumo “Americano”? Si no, no es Tratado de Libre Comercio. El dominio económico de “El Gigante del Norte” sobre México está acabando con los recursos de la mayoría; las Fuentes de empleo, la tierra, el poder de consumo. Pero la aberración más grande de este modelo corporativo de economía que en Juárez se cultiva desde hace más de 10 años, es el sistemático exterminio de mujeres. Ciudad Juárez es el lugar donde cualquier carbón puede llegar, secuestrar a una muchacha pobre, violarla, torturarla, descuartizarla y abandonar sus restos en un terreno baldío y muy probablemente su crimen quedara impune. ¿Por qué? Porque el medioambiente creado por la economía global en Juárez así lo permite. En Juárez reina el poder del dólar. Las mujeres son desechables, la mano de obra es desechable, y la tierra es un enorme basurero

tóxico. En este ambiente tienen que vivir las mujeres que arman tus aparatos eléctricos. Más de 800 mujeres han desaparecido desde 1992. Se han localizado e identificado a más de 300 cuerpos descuartizados en terrenos controlados por la policía. Un gran número de periodistas han descrito la magnitud de odio exhibido por los asesinatos, la más flagrante negación de los derechos humanos de estas mujeres y sus familias. Esa misma negación se repite exponencialmente en cada hogar dulce hogar del primer mundo. ¿Cuántos “Americanos” que compran y usan marcas como Phillips, General Electric, Dupont, Alcoa, 3M, Amway, Ford, RCA, American Data Processors, piensan que su aparato fue armado por las manos de una muchacha que terminó despedazada en el desierto porque yo consumidor ni siquiera la imagino en el mundo?

Han surgido una serie de teorías sobre lo que se esconde detrás de los crímenes. Algunas posibilidades que se han sugerido incluyen el narco-satanismo, una red de tráfico de órganos, un psicópata americano con la libertad de cruzar constantemente, y la filmación de los videos “snuff”. Se sabe también que se ha localizado a un grupo de más de 6 hombres prominentes de las corporaciones, el gobierno, el ejército, la policía, el clero, la banca que secuestran mujeres para orgías sexuales que terminan en la completa destrucción de la mujer. Según los criminólogos en el caso, por lo menos 100 de estos asesinatos siguen un patrón ritual. Todas las víctimas se parecen— son delgadas, de pelo negro largo, jóvenes y esbeltas.

Estas son las doncellas sacrificadas para que tú puedas disfrutar tu estilo de vida primer-mundista. La próxima vez que veas la marca de los productos que compras recuerda de dónde viene y fíjate bien porque podría estar manchado de sangre.

DE CRUCES

Qué decirte pa'que entiendas
 Este ir y venir
 Este desconocer/Delito
 De cruzar la cerca
 De burlar la migra
 Sus armas
 Su odio
 Institucional.

Qué decirte pa'que entiendas
 Este ir y venir
 Esta ola de gente pobre
 Arrasando
 Descomponiendo
 La nación

¡Simón!
 ¡La mera acción!
 ¡Cru-zan-do!
 ¿Sabes de lo que estoy hablando?

Somos todos Indios
 Ante los ojos del racista
 Somos todos desechables
 Pero nos la jugamos anyway
 No hay nada que perder
 Nos vamos
 Y cuando llegamos...
 Es el final del mundo
 Baby
 Es el final del mundo.

Si corres con suerte
 Tu propia esclavitud te muerde
 Si no
 Te despedazas
 Entre las hipotecas
 Entre las horas extras
 El pago del coche
 El ladrón en la noche.

Si eres como yo
 Por el mismo alambre

Te vuelves
 Al regazo de tu origen
 Mojada mil veces
 Aunque mucho lo niegues
 Ya no eres igual
 Extrañas
 A las gordas
 A los negros
 La escena multicultural.

Y te quejas del ruido y del humo
 Y te enferma la hediondez
 Refinada del millonario
 Sus hábitos de político
 De empresario
 Su costumbre
 De maltratar
 La ternura
 De mantener descalzos
 A los de piel oscura.

Pie descalzo
 De piel oscura
 En el cruce del camino
 Te recuerda al pájaro enjaulado

Su destino

Su saber

¿Sientes?

MI SANGRE

Mi Sangre es
 El susto del mes
 La sustancia prohibida
 La tumba donde yace
 Despedazada
 La Diosa de los Coyoles.